Pitiriasis capitis

Tratamiento cosmético

La pitiriasis capitis, vulgarmente conocida como caspa, es una alteración del cuero cabelludo que normalmente no tiene relevancia sanitaria pero que se suele asociar a una falta de higiene. Desde la farmacia podemos aconsejar sobre los cosméticos más adecuados para combatirla y sobre su uso correcto y eficaz.

LEIRE AZCONA

Farmacéutica comunitaria de Bizkaia. Máster en Cosmética y Dermofarmacia.

a caspa es un problema, en principio, sólo estético, pero se puede complicar y derivar en una dermatitis o en una enfermedad de mayor gravedad, por lo que es necesario prestarle la atención que requiere.

Caspa

La caspa es un problema estético que afecta aproximadamente al 20% de la población. Aunque no se trata de una enfermedad, en la farmacia recibimos numerosas consultas relacionadas con este tema.

La caspa es una descamación excesiva y no inflamatoria del cuero cabelludo que se manifiesta con el desprendimiento de las células epidérmicas en forma de escamas homogéneas y agrupadas. Estas escamas aparecen como capas en el cabello y pueden desprenderse sobre la ropa o la almohada, de manera que son visibles no sólo para la persona afectada sino también para los que están a su alrededor. Su localización más común es en el vértice del cuero cabelludo, las regiones parietales y las temporales superiores.

La descamación del cuero cabelludo puede comenzar a partir de los 10 años y se agudiza especialmente durante la pubertad, probablemente ligada a los cambios hormonales. Alcanza su punto máximo entre los 30 y 40 años.

La caspa suele tener una evolución estacional: se desarrolla con más gravedad en invierno y disminuye en verano. Al contrario de lo que se piensa, su aparición no está relacionada con el estado emocional de la persona, aunque se complica en momentos de estrés.

Desde la farmacia debemos diferenciar la caspa de otras enfermedades como la dermatitis seborreica o la psoriasis.

Algunos autores consideran la caspa y la dermatitis seborreica como diferentes estadios de la misma problemática, pero se ha demostrado científicamente que aunque los tratamientos para ambas afecciones sean similares, se trata de procesos bien diferenciados.

Tipos de caspa

Desde un punto de vista estructural podemos clasificar la caspa en dos tipos: caspa seca y caspa grasa.

Caspa seca

La pitiriasis simple o caspa seca es la más frecuente. Se manifiesta con una descamación de escamas blanquecinas, secas y finas, que se desprenden fácilmente y ocupan la totalidad del área capilar. El cuero cabelludo muestra cierta sequedad pero no manifiesta ni signos inflamatorios ni produce prurito. El cabello está áspero, apagado y sin brillo. Este tipo de caspa aunque puede remitir de manera espontánea, pero si no se trata de manera correcta suele mantenerse durante bastante tiempo e incluso puede evolucionar a caspa grasa.

Caspa grasa

La caspa seca se caracteriza porque la descamación va asociada a seborrea. Se localiza preferentemente en las áreas seborreicas de la cabeza, como son la zona frontal o la zona de la nuca. Las escamas son mayores, más espesas, oleosas, amarillentas y pegajosas

Desde la farmacia debemos diferenciar la caspa de otras enfermedades como la dermatitis seborreica o la psoriasis.

El cuero cabelludo

La descamación del cuero cabelludo es un hecho fisiológico comparable al que tiene lugar en el resto de la piel. Se produce gracias a las continuas mitosis de las células epidérmicas de la capa basal. A medida que avanzan las divisiones de los queratinocitos por la capa espinosa y la capa granulosa, las células se modifican hasta perder su núcleo y convertirse en células muertas: son los denominados corneocitos

En condiciones normales, la eliminación de los corneocitos más superficiales del cuero cabelludo se hace de una manera imperceptible. En cambio, desde hace tiempo está demostrado que el cuero cabelludo con caspa presenta una hiperproliferación de las células epidérmicas, de manera que no realiza correctamente la diferenciación de los queratinocitos y al estrato córneo no sólo llega gran cantidad de corneocitos, sino también células nucleadas denominadas paraqueratósicas que se cohesionan fuertemente formando agregados densos en forma de escamas: la caspa.



y suelen adherirse al cuero cabelludo y al pelo formando placas El cuero cabelludo suele manifestar eritema, prurito más o menos intenso e inflamación. Puede llegar a causar alopecia y con frecuencia se asocia a dermatitis seborreica.

Factores desencadenantes

La etiología de la pitiriasis no está clara. Sin embargo, son muchos los factores que pueden favorecer la aparición de la caspa. A continuación los detallamos:

Errores fisiológicos en el cuero cabellu-

do. El cuero cabelludo que presenta pitiriasis puede registrar alguna disfunción o interferencia en ciertos procesos fisiológicos:

- Aceleración de la mitosis de las células del estrato germinativo. La renova-

Vol. 22, Núm. 6, Junio 2008 Farmacia Profesional 45

ción celular se acelera de manera que si en estado óptimo este proceso dura unos 21 días, en el cuero cabelludo con caspa dura 7. Esta rápida división de las células epidérmicas hace que sean desplazadas hacia la superficie sin tiempo para desarrollar la queratinización en su totalidad, de manera que el cuero cabelludo pitiriásico está formado por células nucleadas no diferenciadas denominadas paraqueratósicas, que se unen fuertemente entre sí formando placas.

- Metabolismo lipídico defectuoso.
 Los lípidos se metabolizan de manera errónea en la epidermis. Por tanto, los corneocitos del cuero cabelludo no puede cohesionarse correctamente y se desprenden con más facilidad generando caspa.
- Mecanismo irritativo de los ácidos grasos propios del cuero cabelludo. Los ácidos grasos que se liberan del sebo capilar son principalmente el ácido oleico y el linoleico. Estos producen en el cuero cabelludo una irritación que genera posteriormente una descamación.

Pityrosporum ovale. Este hongo forma parte de la flora saprofita del cuero cabelludo.

Los ácidos grasos arriba mencionados son hidrolizados por una enzima que segrega el *P. ovale*, transformando los triglicéridos en ácidos grasos libres que producen irritación en el cuero cabelludo. Además, esta levadura saprofita puede desencadenar reacciones inmunoinflamatorias en el cuero cabelludo

Prolifera de manera excesiva cuando el cuero cabelludo presenta una seborrea grave de manera que se altera el microecosistema saludable en la zona capilar. Este crecimiento desmesurado del *P. ovale* puede causar un estado de irritación constante que favorece la hiperproliferación de las células epidérmicas produciendo un incremento visible de la descamación.

Tratamiento cosmético

En la farmacia contamos con cosméticos que obtienen excelentes resultados en la resolución de este problema, que a menudo preocupa más en el orden estético que por tratarse de una enfermedad cutánea. Los cuidados cosmetológicos incorporan en su forLos activos citostáticos disminuyen la división celular de las células del estrato germinativo, de manera que reducen la proliferación del estrato córneo del cuero cabelludo.

mulación sustancias antifúngicas y antibacterianas, queratolíticas y citostáticas. Si el cuero cabelludo está irritado se utilizan activos antiinflamatorios; si la caspa es grasa se aconsejan cosméticos anticaspa con sustancias específicas antiseborreicas. A continuación detallamos los activos cosméticos más utilizados en los productos anticaspa, que también se han reflejado en la tabla I.

Citostáticos

Los activos citostáticos disminuyen la división celular de las células del estrato germinativo, de manera que reducen la proliferación del estrato córneo del cuero cabelludo. Los más utilizados son el piritionato de zinc (ZPT) y el disulfuro de selenio.

Disgregadores queratínicos

En este grupo se encuadran los queratolíticos y/o reductores.

Queratolíticos. Estos productos disuelven el cemento intercelular rompiendo la unión entre las células del estrato córneo, de manera que las escamas se separan y ya no forman bloques. Las sustancias más empleadas suelen ser ácidos como el salicílico, el láctico y los alfahidroxiácidos. La urea, además de sus propiedades queratolíticas, es bacteriostática.

Reductores. Estas sustancias disminuyen la división de los queratinocitos al captar el oxígeno. En la actualidad, los derivados de brea o coaltar no se emplean en la formulación de cosméticos anticaspa porque a pesar de su probada eficacia, su inocuidad está en entredicho a causa de su posible carcinogenicidad, por lo que la legislación europea de cosméticos ha desaconsejado su uso.

Hoy día se emplean los alquitranes de origen vegetal, que provienen del aceite de pino, cedro, enebro y abedul.

Antifúngicos y antimicrobianos

Los antifúngicos y antimicrobianos inhiben la proliferación de los microorganismos saprofitos de nuestro cuero cabelludo, que en los casos de pitiriasis se encuentran alterados.

Destacamos los derivados de amonio cuaternarios, diversos fenoles, derivados del ácido undecilénico y derivados del imidazol.

Dentro de este grupo hay que destacar los derivados azufrados de piridinio por su eficacia en el control de la proliferación de la flora del cuero cabelludo y porque además presentan actividad citostática, frenando la diferenciación de las células epidérmicas y normalizando así la renovación de estrato córneo.

El climbazol, molécula que pertenece a la familia de los azoles, actúa selectivamente frente a los microorganismos patógenos sin alterar la flora bacteriana propia del cuero cabelludo.

Antiinflamatorios, calmantes y antipruriginosos

Alivian el enrojecimiento y la inflamación que suelen acompañar a los procesos de pitiriasis: aloe, alfabisabolol, caléndula, vitamina E, extracto de avena, etc.

Antiseborreicos

En casos de caspa grasa, se aconseja completar el tratamiento con sustancias que regulan la secreción de la grasa. Los activos que más se utilizan para este fin son el azufre y sus derivados. Con el azufre hay que tener especial cuidado, porque puede producir seborrea de rebote. Para evitar esta hipersecreción de grasa recomendare-

mos un uso discontinuo de los cosméticos con azufre.

El disulfuro de selenio, además de regular la grasa, tiene acción queratoplástica a bajas concentraciones y queratolítica en concentraciones del 2,5-5%. Su desventaja es que puede causar irritación en la zona aplicada, por lo que se aconseja un uso no continuado de este producto.

La tioxolona no sólo regula la secreción de grasa en el cuero cabelludo sino que también tiene propiedades antisépticas y queratolíticas. Su ventaja es que inhibe la formación de sebo en momentos de hipersecreción y no la modifica en situaciones normales.

La levadura de cerveza no sólo regula la secreción de sebo sino que también aporta vitamina B.

Astringentes

A este grupo pertenecen las sales de aluminio y zinc, el extracto de hamamelis y de té.

Recomendaciones desde la farmacia

El farmacéutico decidirá qué cosmético es el más adecuado para cada caso según la formulación que presente. Se considera que el tratamiento anticaspa ha sido efectivo si ha reducido el grado de descamación en un 50% o más.

Desde la oficina de farmacia se puede recomendar el abordaje de la pitiriasis con un tratamiento de choque en primer lugar, para proseguir con un fase de mantenimiento que evite la reaparición de la caspa.

En el caso de la caspa seca, recomendaremos un champú tratante formulado con activos anticaspa como, por ejemplo, piritiona de cinc (citostático), climbazol o derivados del ácido undecílico (antisépticos) y salicílico o urea (queratolítico). Se aplicará 1-2 veces por semana. En la fase de mantenimiento se alternará este champú con otro de uso frecuente. Si el cuero cabelludo está irritado, se empleará un

champú de mantenimiento con activos dermocalmantes como el bisabolol.

Para el tratamiento de la capa grasa el champú más adecuado será aquel que asocie activos anticaspa como los anteriormente citados con activos antiseborreicos como tioxolona, bioazufre o aceite de esquisto. En el estadio inicial se utilizará este cosmético 1-2 veces por semana para posteriormente alternarlo con un champú seborregulador suave.

Además, en ambos casos de pitiriasis podemos recomendar la aplicación de una mascarilla capilar exfoliante o queratolítica que complemente la acción de los champúes.

Para alcanzar el éxito en el tratamiento capilar, no sólo hay que elegir el cosmético más idóneo para cada persona sino también proceder a una utilización adecuada. Por tanto, es importante que no olvidemos recordar al paciente cómo se debe aplicar su champú de tratamiento y la mascarilla correctamente.

Consejos para el cliente

A continuación se detallan algunas recomendaciones generales que cabe transmitir al cliente de la farmacia que consulta por un problema de *pitiriasis capitis*:

- Antes de lavar el cabello, peinarlo suavemente para ayudar a la eliminación de la suciedad acumulada y de los productos capilares que hemos utilizado.
- Antes de aplicar el champú anticaspa, humedecer el cabello con agua tibia, que no sea muy caliente para no estimular las glándulas pilosebáceas y licuar el sebo acumulado.
- Aplicar el champú anticaspa de manera uniforme sobre el cuero cabelludo, incidiendo en las zonas donde se acusa más la pitiriasis: vértice del cuero cabelludo, regiones parietales y temporales superiores.
- Realizar un suave masaje con las yemas de los dedos sobre el cuero cabelludo y el cabello para favorecer que la caspa se despegue.
- Se aconseja un segundo lavado en champúes de tratamiento y dejar actuando los activos el tiempo que nos indique el fabricante.
- El aclarado del cabello se debe realizar con abundante agua para eliminar todos los restos de champú adheridos al cabello y cuero cabelludo.
- La mascarilla exfoliante o queratolítica se aplica sobre el cuero cabelludo ligeramente humedecido, realizando suaves masajes con la yema de los dedos. Se deja actuar 10-20 min y luego se aclara con abundante agua tibia.
- El secado del cabello conviene realizarlo primeramente con una toalla, sin frotar excesivamente, para así reducir el tiempo de uso del secador. Como el aire caliente reseca mucho la fibra capilar, aconsejaremos secar el pelo al aire libre o con aire no muy caliente.

Vol. 22, Núm. 6, Junio 2008 Farmacia Profesional 47